

MEDIOS DE COMUNICACIÓN

*Escuela***Escuela y medios de comunicación**

José Manuel Cartagena Ros y Javier Ballesta Pagán*

Presentación y reflexión sobre los resultados de varios estudios sobre la relación establecida entre los medios de comunicación y los niños y jóvenes.

La relevancia de los medios de comunicación en la sociedad actual es cada vez mayor, ocupando la televisión un lugar preponderante entre ellos. El rol de transmisores de valores que tradicionalmente se confería a la familia y a la escuela, viene siendo invadido por los medios de comunicación. Aún no constituyendo su objetivo fundamental, es evidente que difunden un conjunto de valores que acaban siendo, en mayor o menor medida, integrados por sus consumidores. Como afirman Ballesta y Guardiola (2001: 213), “los medios de comunicación son transmisores de ideologías, normas de comportamientos, hábitos, modelos, propuestas sociales y culturales que tienen la capacidad de homogeneizar y hacer estereotipos que manipulan, etiquetan y clasifican”.

Numerosas investigaciones españolas y europeas ponen de manifiesto el cambio sustancial que se está produciendo en los modos de comunicación y de adquisición de la información, al tiempo que hemos pasado de la cultura escrita a la telemática, con Internet a la cabeza de los medios más utilizados por los jóvenes (Cantón, 2004). Entre la gran cantidad de investigaciones desarrolladas en torno a los medios de comunicación, Ballesta, Gómez, Guardiola, Lozano y Serrano (2003) realizaron, en el contexto de la Región de Murcia, un estudio en torno a los efectos e interrelaciones de los medios de comunicación, y los hábitos de información y comunicación de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria, analizando el modo en que sus valores, preferencias e intereses son influenciados por la información que consumen. De manera más concreta, el objeto de su estudio era “conocer la presencia de medios de comuni-

cación en el hogar del alumnado de Educación Secundaria Obligatoria de los Centros de la Región de Murcia, así como las preferencias que estos jóvenes manifiestan por los media y el uso que hacen de los mismos durante el curso académico 2001-2002” (Ballesta y cols., 2003: 40). La investigación se llevó a cabo con una muestra de 2.440 alumnos y alumnas distribuidos en los cuatro niveles de la etapa, con una distribución equilibrada entre chicos y chicas. Cabe destacar que en la muestra se incluye alumnado inmigrante y alumnado con Necesidades Educativas Especiales.

Del estudio se concluye que el uso de los medios entre los jóvenes se hace cada vez más individualizado, dirigido fundamentalmente al ocio y a las relaciones interpersonales (en el caso de Internet). Este consumo individualista se hace cada vez más patente en el uso de la televisión, el medio más difundido y, a nuestro juicio, el que más influye en la conciencia de los jóvenes.

Queremos destacar, por la relevancia que a nuestro juicio tienen algunas recomendaciones aportadas por los autores en el estudio:

- Es importante formar en modelos de consumo desde el hogar, de manera que se tome conciencia de los riesgos del consumo individualizado y no controlado por los adultos, de los contenidos de la televisión, además de ofertar alternativas de uso y consumo colectivo por todos los miembros del hogar.
- Es necesario potenciar el papel de las bibliotecas como recurso de información de calidad. Al mismo

tiempo, desde el centro escolar deben desarrollarse estrategias para el acceso a las nuevas tecnologías de la información.

- Desde un punto de vista pedagógico, habría que optimizar las posibilidades que ofrece la existencia de unos medios de comunicación y de información que resultan motivadores para el alumnado. Es preciso potenciar en los centros y en las familias una educación para el buen uso de los mismos.

En nuestro país se han realizado diversos trabajos relacionados con el consumo de la televisión y todos ellos concluyen que los niños pasan ante el televisor una media de dos horas y media diarias, incrementándose esta cifra durante el fin de semana y días festivos. Haciendo un análisis por Comunidades Autónomas, destacan por encima de la media Madrid, donde los jóvenes entre 10 y 15 años alcanzan los 189 minutos por día, y Andalucía, con un promedio de 174 minutos por día entre los niños de 4 a 9 años. Del mismo modo, el consumo exagerado de la televisión por parte de la población infantil se fundamenta en su consideración de sustituta, premio y entretenimiento (Perlado y Sevillano, 2003). Estas autoras realizan una investigación centrada en los niños de 6 a 8 años en el contexto de Zaragoza. Los datos más relevantes son los siguientes:

- El 84,5% de los niños ve la televisión antes de ir al colegio por las mañanas.
- El 87% de los niños ve la televisión al mediodía y por las tardes.
- El 98,6% de los niños recibe mensajes de la televisión durante el fin de semana.
- Aunque por lo general ven la televisión acompañados de sus familiares, éstos no suelen realizar comentarios acerca de los programas visualizados.

En un trabajo reciente, Medrano, Palacios y Aierbe (2007) han estudiado los hábitos televisivos y las preferencias de los jóvenes y adolescentes en el contexto de la Comunidad Autónoma del País Vasco, a partir de una muestra de 144 adolescentes y jóvenes entre 12 y 40 años. A diferencia de los resultados de otros estudios centrados en edades inferiores, concluyen que no es excesivo el número de horas que los

adolescentes y los jóvenes dedican a ver la televisión, no produciéndose un desplazamiento relevante de la realización de otras actividades por el hecho de ver televisión.

De las conclusiones de los estudios realizados sobre la población infantil llegan a la conclusión, entre otras, de que los niños interiorizan inconscientemente todos los valores, normas, roles y actitudes que el mensaje televisivo les ofrece, abundando de este modo en la opinión acerca de la contribución decisiva de la televisión a la formación de las personas, aunque sin fomentar en ellas la racionalidad y el pensamiento. Alcanzado este punto nos surge un interrogante: ¿qué puede hacer la escuela? En opinión del propio Delval (2000: 15), “debe convertirse en un laboratorio que analice la realidad social y los propios medios de comunicación, y en el que se forme a seres independientes y autónomos”.

El uso adecuado de los medios de comunicación no se adquiere por generación espontánea. La ignorancia en este ámbito de consumo posibilita la manipulación de las conciencias de los jóvenes por parte de los que controlan los distintos medios. Del mismo modo que se enseñan otros conocimientos, “los alumnos deberían recibir durante su paso por la escolarización obligatoria una comprensión de las estructuras, mecanismos y mensajes de los mass media, para que desarrollen la capacidad independiente de aplicar juicios críticos a los contenidos recibidos” (Ballesta y Guardiola, 2001: 214).

En consonancia con su propia concepción, los mencionados autores (2001) realizaron un estudio, en el contexto general de la Región de Murcia, con el objetivo de conocer el papel que los medios de comunicación juegan en la escuela, de modo que permita valorar su impacto en el cambio educativo. Exponemos a continuación algunas de las conclusiones más relevantes:

- La mayoría del profesorado hace uso de los medios de comunicación, si bien no de forma sistemática, sino ocasional y no frecuente.
- Los medios de comunicación suelen utilizarse como un instrumento de apoyo y motivación; pocos lo utilizan para otros fines como desarrollar el curriculum o evaluar.
- El profesorado en general contempla en los medios de comunicación un aliado para su labor docente, considerando necesaria su incorporación al aula.
- El medio de comunicación más utilizado en el aula, y el mejor valorado, es el vídeo.

En general, los medios de comunicación se utilizan como un recurso educativo circunstancial; no están integrados en la práctica docente habitual del profesorado. En un análisis pormenorizado de las programaciones didácticas, puede observarse que se hace mención a ellos en el apartado “recursos”, pero no están incorporados en las unidades didácticas. Su uso responde más al concepto de “educar con” que al de “educar en” los medios de comunicación. El primero comporta instruir para el consumo lúcido de los medios de comunicación, para enfrentarse a ellos con madurez y sentido crítico. Educar en los medios implica dotar a los docentes “de la ca-



Artículo de Medrano et altri (http://www.ull.es/publicaciones/latina/200702/Medrano_S_yotros.pdf).

pacidad de optimizar los procesos de enseñanza-aprendizaje mediante la incorporación... de la comunicación audiovisual. Ello significa, en definitiva, la capacidad de repensar la enseñanza en el marco de una cultura de la imagen" (Ferrés, 2000: 20).

LA ALFABETIZACIÓN DIGITAL EN LA ESCUELA

En la llamada Sociedad de la Información y el Conocimiento, se producen casi sin solución de continuidad unos cambios significativos basados en las tecnologías digitales. La velocidad a la que fluye la información en esta sociedad tecnológica genera la necesidad de un cambio en los contenidos formativos, en los objetivos y en los valores (Cantón, 2005). Una nueva realidad social, no exenta de problemas, queda configurada con la irrupción de las Nuevas Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC); el sistema educativo constituye un referente en la búsqueda de soluciones. Por lo tanto, éste debe replantearse sus objetivos, sus contenidos y sus métodos, si quiere ser un ente dinámico capaz de dar respuesta a las exigencias individuales y sociales con vigor e inteligencia (Martínez, 1996). El sistema educativo debe reaccionar incorporando las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación a la escuela. Como sostiene Quiroz (1997: 31), "estamos inmersos en una cultura audiovisual que obliga a las instituciones educativas a reflexionar sobre la validez actual de sus concepciones didácticas y sobre la funcionalidad de sus proyectos".

Pero esta incorporación no debe limitarse a su uso instrumental en combinación con la metodología de enseñanza clásica, como "instrumento complementario de los medios tradicionales empleados en el aula" (Ballesta, 2006: 41). Las TIC exigen un cambio radical de mentalidad. Incorporarlas a la enseñanza va más allá de su mera instrumentalización; requiere, en palabras de Ballesta, "la implicación en niveles de desarrollo personal, interactivo, integrado con la cultura grupal, desarrollo de destrezas interactivas y asunción de posturas sobre los contenidos que elaboramos" (2006: 41).

El uso de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación en la enseñanza viene justificado por factores tales como facilitar el acceso interactivo a las fuentes de información y conocimiento, generar escenarios de aprendizaje cooperativo y colaborativo (presenciales y virtuales), habilitar el acceso a herramientas que permitan al sujeto expresarse de forma creativa con nuevos medios y soportes, y la alfabetización en el uso de herramientas tecnológicas (Prats, 2003). Pero esta alfabetización no ha de ser "meramente funcional... ha de implicar la producción creativa en los nuevos medios y, a la vez, el consumo crítico de los mismos" (Buckingham, 2005: 275-276). La alfabetización digital se convierte en esencial para paliar los efectos de exclusión y desigualdad social generadas por la denominada "brecha digital", que tiene una casuística tanto material, relativa a las dificultades de acceso a la Red, como funcional, en referencia al uso que de ella se hace por parte de los que tienen acceso (Bautista, 2007). Este autor se refiere a ella como alfabetización tecnológica multimodal, que "debe proporcionar el conocimiento de los lenguajes, así como de los medios necesarios para el análisis y



Monográfico "Nuevas Tecnologías en el aula" de Educaweb (<http://www.educaweb.com/esp/servicios/monografico/ntaula/>).

la producción de mensajes a través de herramientas digitales" (2007: 595).

En este contexto conceptual, cobra relevancia el trabajo que el profesor Antonio Bautista, de la Universidad Complutense de Madrid, viene realizando desde 1997 con un grupo de madres de Leganés, en torno a su alfabetización en lenguajes audiovisuales y a su participación en el diseño y desarrollo del proyecto educativo del centro de Educación Primaria en el que están escolarizados sus hijos e hijas (Bautista, 2003). Dos conclusiones básicas se derivan de este trabajo:

- La alfabetización visual de estas madres cobra relevancia cuando participan en la elaboración y selección de materiales instructivos partiendo de los contextos socioculturales donde aparecen.
- Los procesos y contenidos de formación adquieren más relevancia cuando ellas enseñan dichos contenidos a sus hijos.

En la raíz de este trabajo parece estar una idea expresada por el propio profesor Bautista: el conocimiento y, sobre todo, el uso de las herramientas tecnológicas facilita el desarrollo cognitivo.

El rol del profesor ha cambiado, ya no es el depositario exclusivo del conocimiento, "deja el profesor de ser considerado como almacén del saber y por lo tanto dispensador omnipotente del mismo" (Fernández, 2007: 44). Aquél se encuentra también en la Red y otros soportes tecnológicos, por ello es necesario facilitar el acceso a las herramientas que se encuentran en las Nuevas Tecnologías. Urge un cambio en la forma de adquirir el conocimiento por parte de los educadores, y ello afecta al propio proceso de formación docente, a menudo en manos extrañas al propio sistema educativo (Bartolomé, 2001).

De manera incuestionable, no se sostiene que mientras en su mundo personal el alumno conoce y aprende múltiples conceptos e ideas a través de la televisión, videoconsolas y ordenadores, en el ámbito escolar sigamos con una cultura tradicional, anclada en el pasado. Ante este hecho, la institución escolar no puede quedarse de brazos cruzados (Pavón, 2005). Parece fuera de toda duda el papel de las redes informáticas como fuente de producción y distribución de información y conocimiento, así como la

validez de las TIC como herramientas básicas en el proceso de aprendizaje. En una sociedad como la actual se constituyen en absolutamente necesarias para el desarrollo personal y social de los ciudadanos (Ramírez, Domínguez y Clemente, 2007).

No obstante, uno de los problemas fundamentales que dificultan la implementación de las Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación en los centros escolares, es la falta de capacidad del profesorado para utilizar los medios de que dispone. Como apunta Cornella (2001: 53), "tan importante como la infraestructura (los continentes de la información) es la infoestructura (los contenidos y las capacidades de las personas para utilizarlos de forma adecuada)".

Aunque las distintas administraciones educativas se esfuercen en poner al alcance de la comunidad educativa recursos y medios para su incorporación a la Sociedad de la Información, como parece apreciarse en los casos de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia (Ballesta, 2006) y de la Comunidad Autónoma de Castilla y León (Ramírez, Domí-

guez y Clemente, 2007), es evidente que "la implicación educativa en el uso de los medios tiene que ir plasmada en una propuesta curricular asumida por los centros educativos y definida... al concretar el currículum que desarrollan" (Ballesta, 2006: 42).

En definitiva, a pesar de los beneficios que representa la incorporación de las nuevas tecnologías en el ámbito educativo, no constituyen la panacea de la enseñanza. Pero como señala Vázquez (2000: 29) citando a Brand (1989), "cuando pasa una nueva tecnología como una aplanadora, si uno no forma parte de ella, forma parte del camino por donde pasa".

* José Manuel Cartagena Ros. Orientador del I.E.S. "Romano García" de Lorquí (Murcia), colaborador en investigación en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia (UM).

* Javier Ballesta Pagán. Profesor Titular de Tecnología Educativa del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia (UM).

E-mail: pagan@um.es

Bibliografía

- BALLESTA PAGÁN, J. (2006). "La integración de las TIC en los centros educativos". En *Comunicación y Pedagogía*, nº 209, pp. 40-46.
- BALLESTA PAGÁN, J. y GUARDIOLA, P. (2001). "El profesorado ante las nuevas tecnologías y los medios de comunicación". En *Enseñanza*, vol. 19, pp. 211-238.
- BALLESTA, J. y GUARDIOLA, P. (2001). "Escuela, Familia y Medios de Comunicación". Madrid: CCS.
- BALLESTA, J.; GÓMEZ, J.A.; LOZANO, J. y SERRANO, F.J. (2003). "El consumo de medios en los jóvenes de Secundaria". Madrid: CCS.
- BALLESTA, J.; LOZANO, J. y SERRANO, F.J. (2003). "Los jóvenes de Secundaria y el consumo de medios de comunicación en Murcia". En *Comunicación y Pedagogía*, nº 187, pp. 22-36.
- BARTOLOMÉ, A. (2001). "Innovación Tecnológica, comunicación y educación". En BALLESTA PAGÁN, J. (Coord.) "Los Medios de Comunicación en la sociedad actual". Murcia: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia. pp. 59-83.
- BAUTISTA GARCÍA-VERA, A. (2003). "Educación y participación en los medios de comunicación local". En *Comunicación y Pedagogía*, nº 187, pp. 53-57.
- BAUTISTA GARCÍA-VERA, A. (2003). "El proceso transformador de un grupo de madres. De analfabetas a formadoras en audiovisuales". En *Revista de Educación*, nº 330, pp. 281-301.
- BAUTISTA GARCÍA-VERA, A. (2007). "Alfabetización tecnológica multimodal e intercultural". En *Revista de Educación*, nº 343, pp. 589-600.
- BRAND, S. (1989). "El laboratorio de medios. Inventando el futuro en el M.I.T." Madrid: FUNDESCO.
- BUCKINGHAM, D. (2005). "Educación en medios. Alfabetización, aprendizaje y cultura contemporánea". Barcelona: Paidós.
- CANTÓN MAYO, I. (2004). "Los medios y su consumo en los jóvenes". En *Comunicación y Pedagogía*, nº 193, pp. 102-103.
- CANTÓN MAYO, I. (2005). "Tecnología, conocimiento y organización (I)". En *Comunicación y Pedagogía*, nº 203, pp. 13-18.
- CORNELLA, A. (2001). "Educación y creación de riqueza". En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 301, pp. 53-55.
- DELVAL, J. (2000). "Amigos o enemigos: la televisión y la escuela". En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 297, pp. 15-19.
- FERNÁNDEZ MUÑOZ, R. (2007). "Desafíos educativos en la Sociedad del Conocimiento". En *Comunicación y Pedagogía*, nº 218, pp. 42-45.
- FERRÉS I PRATS, J. (2000). "La formación del profesorado". En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 297, pp.20-23.
- MARTÍNEZ SÁNCHEZ, F. (1996). "Educación y Nuevas Tecnologías". En *EDUTEC. Revista Electrónica de Tecnología Educativa*, nº 2.
- MARTÍNEZ, L. y GARCÍA MATILLA, A. (2000). "Minutos y minutos frente al televisor". En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 297, pp. 41-45.
- MEDRANO SAMANIEGO, C.; PALACIOS NAVARRO, S. y AIERBE BARANDIARAN, A. (2007). "Los hábitos y preferencias televisivas en jóvenes y adolescentes: Un estudio realizado en el País Vasco". En *Revista Latina de Comunicación Social*, nº 62, II época. Disponible en: http://www.ull.es/publicaciones/latina/200702Medrano_S_yotros.pdf.
- PAVÓN RABASCO, F. (2005). "Educación para las Nuevas Tecnologías". En *Pixel-bit. Revista de Medios y Comunicación*, nº 25.
- PERLADO, L. y SEVILLANO, M^a.L. (2003). "La influencia de la televisión en los niños". En *Enseñanza*, vol. 21, pp. 163-178.
- PRATS, M.A. (2003). "Hacia unas TIC invisibles". Entrevista publicada en el Monográfico nº 58 de *Educaweb.com. Nuevas Tecnologías en el Aula*. Disponible en: <http://www.educaweb.com/esp/servicios/monografico/ntaula/>.
- QUIROZ, M. (1997). "Propuestas para la educación y la comunicación". En *Comunicación*, nº 8, pp. 31-37.
- RAMÍREZ ORELLANA, E.; DOMÍNGUEZ GUTIÉRREZ, A. B. y CLEMENTE LINUESA, M. (2007). "Cómo valoran y usan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) los profesores de alumnos con Necesidades Educativas Especiales (NEE)". En *Revista de Educación*, nº 342, pp. 349-372.
- VÁZQUEZ FREIRE, M. (2000). "Nuevos apocalípticos, nuevos integrados". En *Cuadernos de Pedagogía*, nº 297, pp. 24-27.